

¿Y ahora? Relato de experiencia docente en el Taller de Lectura y Escritura en el contexto de virtualidad y de pandemia.

Seré, María Florencia y Sánchez, María Lucía.

Cita:

Seré, María Florencia y Sánchez, María Lucía (2021). *¿Y ahora? Relato de experiencia docente en el Taller de Lectura y Escritura en el contexto de virtualidad y de pandemia. Jornadas de formación docente y Comunicación/Educación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP, LA PLATA.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mf.sere/46>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p8qm/6Ag>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Autoras:

María Lucía Sánchez

Correo: luciahuanguelen@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3488-2876>

María Florencia Seré

Correo: mf.sere@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1741-829X>

Becarias del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE).

Docentes en el Taller de Lectura y Escritura de la Tecnicatura Superior Universitaria en Comunicación Pública y Política.

Eje temático 4: Mediatización y tecnicidad: experiencias de la continuidad pedagógica en la pandemia. Desafíos, dificultades, retos y aprendizajes frente a la educación no presencial.

Título: ¿Y ahora? Relato de experiencia docente en el Taller de Lectura y Escritura en el contexto de virtualidad y de pandemia

Resumen

Este trabajo se propone reflexionar sobre nuestras prácticas docentes en el Taller de Lectura y Escritura de la Tecnicatura en Comunicación Pública y Política de la FPyCS de la UNLP, en el marco del contexto de virtualidad y de pandemia por el COVID-19, durante los ciclos lectivos 2020-2021.

De este modo, el artículo expresa el relato de nuestras experiencias atravesadas por la incertidumbre, por los desafíos, por los miedos, por los conflictos, por las preguntas propias del proceso, por las estrategias que nos propusimos llevar a cabo para reconocer las trayectorias de lxs estudiantes en un vínculo mediado por las tecnologías y las tecnicidades.

Pero, asimismo, también da cuenta de nuestros aprendizajes, de nuestras fortalezas situadas en el hacer y en la delimitación de nuestros objetivos que se enmarcan en un horizonte político-educativo y en un proyecto más amplio de carrera, de Facultad, de Universidad y de país.

Consideramos que estas experiencias nos condujeron a repensar nuestros procesos de formación como docentes en el campo de la comunicación/educación y, en este sentido, también a conformar vínculos mediados por la virtualidad con nuestros estudiantes de primer año. En este trabajo, también nos interesa reflexionar acerca de la importancia de comprender la práctica docente desde un punto de vista colectivo. En este sentido, también comprendemos que la conformación de un equipo de trabajo, inscripto en la trama de encuentros y de diálogos, es una de las claves para transitar estos contextos de crisis.

¿Qué hacemos con lo que tenemos?

Con el inicio del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) en 2020, tuvimos varias dudas respecto de qué hacer, cómo seguir, cómo encontrarnos con los estudiantes. En medio de una incertidumbre global, en donde parecía solo había una certeza, sostener el proceso de los estudiantes y acompañar sus procesos de afiliación a la Facultad, comenzamos a transformar esas preguntas en decisiones y acciones estratégicas. Desde nuestro rol como docentes del Taller de Lectura y Escritura pudimos encontrarnos mediante diálogos por mensajes y audios de WhatsApp, consultas con la Facultad y colegas, escucha de recomendaciones, capacitaciones, lecturas de artículos, entre otras.

El Taller constituye una instancia clave en la formación de la lectura y de la escritura de los jóvenes de primer año, y en este sentido, entendemos que ambas están articuladas y son

prácticas social, histórica y culturalmente situadas que nos atraviesan a lo largo de toda la vida y que se resignifican en los distintos espacios que transitamos; nuestra cotidianeidad como profesionales, como docentes, como estudiantes, como personas, está atravesada por ellas y de manera constante, debemos producir discursos con el fin de interactuar con todo lo que nos rodea (Belinche y Viñas, 2018, p. 3).

Entonces, a partir de esta mirada, fuimos delineando nuestras prácticas en las primeras semanas del aislamiento. Estas experiencias implicaron (re)conocer plataformas como *Google Meet*, *Google Classroom* y el uso compartido de carpetas en *Google Drive*, pero apoyándonos en algunas herramientas conocidas como los grupos de *Facebook*.

Estas prácticas se dieron en el centro del comedor, del living y de la pieza de nuestras casas, espacios que compartimos con nuestras familias. Por aquel entonces, aún teníamos la esperanza de retornar al aula en la Facultad de Periodismo, sin embargo, supimos que era momento de tomar decisiones para comenzar con la cursada del Taller.

Podríamos comprender hoy, que estas decisiones tuvieron una base pedagógica y otra de profundidad política. En primer lugar, entendimos que era fundamental construir una modalidad de continuidad pedagógica que dialogue con las posibilidades y trayectorias de nuestrxs estudiantes y que les permita encontrarse con la propuesta de la asignatura, independientemente de los recursos materiales con que contasen. Y por otra parte, nuestro posicionamiento político estuvo orientado a comprender que, en esa coyuntura, nuestra tarea como docentes estuvo profundamente orientada al reconocimiento, al acompañamiento, a la escucha activa y a la comprensión de las múltiples realidades que nos fueron planteando nuestrxs estudiantes.

De esta manera, en el inicio del ciclo lectivo de 2020, consideramos el uso de Facebook para colgar las clases en un grupo privado y compartirlas por ese medio los materiales pertinentes. También utilizamos esta red para habilitar la posibilidad de formular preguntas que no tuviesen referencia directa con el contenido de cada encuentro, sino para consultar cómo se encontraban en ese momento y dejar un espacio abierto para la expresión. Esta herramienta habilitaba el intercambio colectivo a través de los comentarios en las publicaciones, pero también el individual a través de la mensajería privada.

Aunque habitábamos una herramienta que ya conocíamos y utilizábamos en nuestra práctica cotidiana, encontramos una dificultad grande. Si bien, habíamos enviado el link de acceso al grupo por la mensajería de SIU y promovíamos que lxs compañerxs articulen para invitar a otrxs estudiantes de la comisión a sumarse, muchxs usuarixs no poseían el nombre que aparecía en el listado. Lo que en presencialidad se resolvía sencillamente al acercarse al banco, repercutía en no poder identificar quiénes estaban dentro del grupo y quiénes no. Además, al no tener de amigxs a todxs los usuarixs, había mensajes enviados que se clasificaban como Spam y no nos llegaban. Entonces, estas problemáticas que parecen insignificantes, en un contexto tan complejo, derivaban en que unx estudiante pueda quedarse fuera.

Por otra parte, utilizamos Google Drive para que entreguen por allí sus producciones escritas. Creamos una carpeta individual para cada unx y trabajamos de manera colaborativa entre el equipo docente para apoyarnos en la lectura de las mismas y en las intervenciones que hicimos sobre los textos y el proceso de la cursada. Así, cada semana se subía la práctica y, antes del inicio de una nueva clase, se realizaban devoluciones a cada estudiante. Esos trabajos no tenían una recuperación para trabajar de manera procesual, apoyándose en la escritura anterior para la nueva producción. La

problemática que nos atravesó, en la gestión de este recurso, fue moderar las participaciones y las posibilidades de edición de las carpetas. Queríamos que lxs estudiantes no solo vean sus trabajos, sino que puedan explorar las narrativas de sus compañerxs, pero eso también traía dificultades en donde se borraban carpetas y trabajos y se editaban textos propios o ajenos, en la mayoría de los casos estas intervenciones se daban por el desconocimiento de la herramienta (de todxs).

Además, hicimos uso de las videollamadas por *WhatsApp* para llevar a cabo las devoluciones individuales a lxs estudiantes respecto de su proceso. En este caso, consideramos dos instancias durante el cuatrimestre: una a mitad de la cursada y otra con motivo de cierre de la misma. Estas videollamadas fueron los únicos encuentros sincrónicos que realizamos y nos permitieron ponerle una cara y una voz a esa cuenta de Gmail o al usuario de Facebook. Habíamos considerado planificar instancias presenciales porque recibimos la consulta de un estudiante pero, previamente, lo consultamos con todxs y la mayoría expresaba que esos encuentros serían una complicación por trabajo, por la conectividad, por la vida familiar o por no contar con un espacio íntimo y cómodo para sostenerlo.

Asimismo, nos apoyamos en la confección de la Web de cátedra, en donde subimos toda la bibliografía de la materia, también creamos una pestaña de acceso al programa y a materias de consulta audiovisuales como apoyo y ampliación de los contenidos curriculares. La clase se subía todas las semanas en el horario de la comisión con dos archivos: uno formato .Pdf con un desarrollo de cada tema y otro en formato audio, en donde lx docente ampliaba la mirada y hacía eje en algún punto en particular. Por otra parte, fue clave sostener el diálogo con lxs tutorxs del ingreso, quienes articulaban en el seguimiento y en el reconocimiento de los procesos de cada estudiante.

La reflexión, el análisis y la toma de decisiones

En el inicio del ciclo lectivo de 2021, decidimos hacer una revisión de las decisiones que habíamos llevado a cabo el año anterior en diálogos hacia el interior de la cátedra. Para eso nos reunimos docentes y adscriptxs previamente al inicio del cuatrimestre. También contamos con dos adscriptxs alumnxs que habían sido estudiantes durante el 2020 y les pedimos que nos compartan sus experiencias, para conocer cómo habían habitado la práctica.

En función de esas conversaciones, decidimos que el aula virtual ya no sería a través de Facebook, sino de un *Classroom* por comisión, en donde se realizaron trabajos semanales y se compartieron los materiales, sobre todo porque era la estrategia utilizada en la materia de ingreso, así que podíamos capitalizar todos esos saberes sobre el uso de la

plataforma. Al no contar con la posibilidad de producir en el aula, se propuso un plazo de entrega de 24 hs de los trabajos prácticos, que en presencialidad realizamos durante la clase.

Asimismo, planificamos encuentros vía *Meet* semanales que tuvieron alta participación por parte de lxs estudiantes. Allí, debatimos e intercambiamos miradas respecto de las lecturas y de los temas. Estos tuvieron la duración de una hora e iniciaban en el horario de cada comisión. Además, para aquellxs que no contaban con la posibilidad de conectarse, subimos un material en *.PDF* desarrollando los principales temas abordados y, además, materiales específicos sobre normativa.

Finalmente, abandonamos las carpetas de Drive y todas las producciones escritas y las devoluciones se canalizaron a través de la plataforma Classroom. Incluso, al tener un espacio de comentarios, abrió el juego a conversaciones entre el equipo y lxs estudiantes, quienes consultaban dudas o expresaban sus sensaciones sobre esa práctica en particular. Otro medio que utilizamos en ambos ciclos lectivos fue el correo de Google como un espacio institucional y más personal en donde podían escribirnos frente a dudas e inconvenientes.

Palabras finales

Para cerrar esta breve producción académica, vale mencionar que, así como se promueve una lectura crítica y situada, también se propone un ejercicio profesional a partir del tercer momento del Taller. Lxs estudiantes, a partir del posicionamiento de las prácticas de lectura y escritura como prácticas situadas, contextuales y políticas, desarrollan su propio ejercicio de escritura pensando en el campo profesional: se posicionan como escritores/as-periodistas de su propio tiempo.

¿Desde dónde escribimos? ¿Para quiénes escribimos? ¿Cómo escribimos? son algunas de las preguntas disparadoras que les proponemos dentro del espacio áulico. En este sentido, la emergencia de la pandemia por el COVID-19 transformó nuestras prácticas docentes, por lo que nos vimos obligadxs a repensar y revisar la estrategia de enseñanza/aprendizaje desde la virtualidad. Sin embargo, y teniendo como eje conductor estos interrogantes aquí propuestos, hemos promovido una lectura del mundo atravesada por el contexto desde el ejercicio y el compromiso profesional para escribir este mundo que se reconfigura.

En esta clase en pantuflas (Dussel, 2020), las estrategias didácticas para problematizar, escribir, leer, contar y dialogar se han modificado, pero el sentido político educativo desde el cual se revisan las prácticas, sigue siendo el motor para tomar decisiones que promuevan las participaciones y la inclusión educativa.

Referencias bibliográficas

- Belinche, M., y Viñas, R. (2018). "La escritura en los estudios superiores: la enseñanza y la formación profesional en escritura desde el campo de la comunicación". En *Actas de Periodismo y Comunicación Social*, vol. 4, (2), 1-8. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/95778>.

- Dussel, I. (2020). *La clase en pantuflas*. Conversatorio virtual en el marco del INFoD. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación de la Nación. [archivo de video] Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=6xKvCtBC3Vs>